



MARCOS LÓPEZ (55)

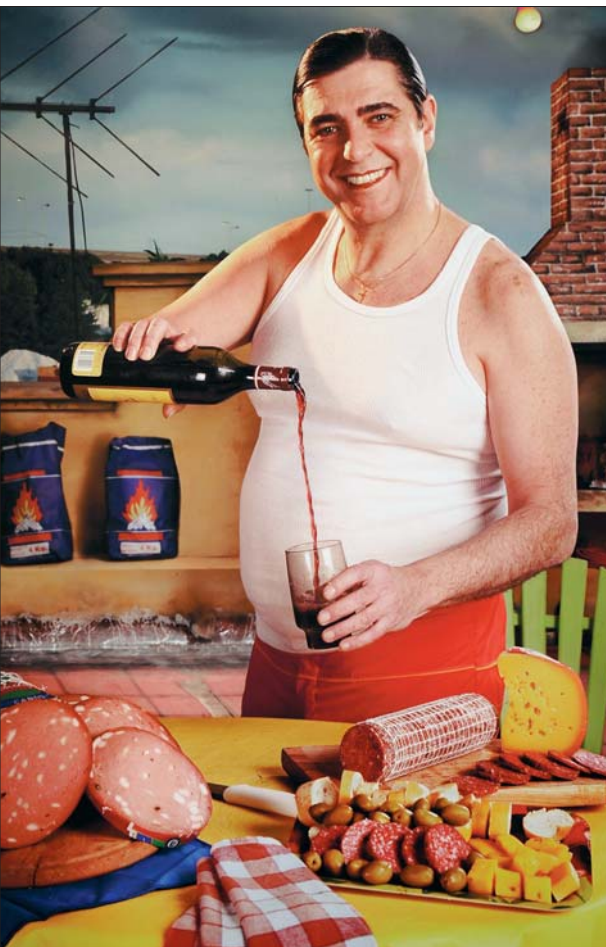
# LA BELLEZA DE LO PRECARIO

Es fotógrafo, pintor, cineasta y uno de los artistas más movilizantes de la actualidad. Argentina periférica y el arte de “mostrar la hilacha”.

“Todo lo que digo es entre comillas y exagerando”, dice, probablemente exagerando, Marcos López. La habitación en la que tiene lugar esta entrevista parece una de sus fotografías: santos paganos, bustos de colores, ropas chillonas, manteles de restaurante ruter, insignias que los críticos bautizaron como “pop latino”, y del que este pequeño cuarto es una trastien-

da privilegiada.

Marcos López tiene mucho para contar. Su primera película, “Ramón Ayala”, acaba de estrenarse en Buenos Aires. Su muestra “Debut y despedida”, que pasó por el Centro Cultural Recoleta en marzo de 2013, acaba de inaugurar en Rosario. Hace pocos días cerró una exposición suya en Toledo, y está recién llegado de la



- ciudad postsoviética de Riga, Capital Europea de la Cultura 2014, donde fue un invitado de lujo al Mes de la Fotografía.

En el desorden curiosamente equilibrado y confortable de esa habitación, López apacigua la adrenalina tumultuosa de los viajes y el estremo de su opera prima con la acuarela: “la pintura me sirve de refugio”, dice. “Me quedo en mi casa haciendo acuarelas y, si puedo, no salgo”. La obra sobre la que trabaja al recibir a NOTICIAS es parte del “storyboard” de “Ramón Ayala”: ahí están el poeta y su guitarra, una mujer desnuda acariciando un tigre, bestias sobre el verde frondoso de la selva.

**NOTICIAS:** ¿Por qué hacer el “storyboard” de una película que ya está terminada?

**Marcos López:** Porque hacer una película es constatar imposibilidades. En general no se puede hacer nada de lo que a uno se le ocurre porque todo es caro, todo es irrealizable. Yo quería que la película abriera con Ramón Ayala yendo hacia el paraíso, con indias guaraníes cantando desnudas, víboras, animales feroces, plantas de infinitas especies, todo en armonía. Pero cuando vas a filmar a la selva te sale una porquería, porque filmar la selva es muy difícil. Había soñado hacer esta película, y como no pude, la estoy dibujando. También quiero editar un video con las escenas que quedaron fuera.

**NOTICIAS:** ¿Cómo cuáles?

**López:** Me inventé un personaje que era un

“azafato” (sic) de micro de larga distancia; los que te dicen a qué hora se sirve la cena, a qué hora se pasa la película, dónde está el baño. Mi idea era que dijera: “Y ahora proyectaremos ‘Las aguas bajan turbias’ de Hugo del Carril, que es una reflexión sobre los trabajadores en semiesclavitud llamados mensúes”. En mi mente ahí había un corte, y se pasaba a la canción “El mensú”, de Ramón Ayala. Filmé todo eso de cabeza dura, sin guión. Gasté un montón de plata en sonidista, pasajes, vestuario. Y en la edición me dicen: “Marcos, esto no va a ninguna parte, la película tiene una estructura, esto no entra”. Fue un camino de prueba y error, frustraciones y aciertos que me llevó cinco años. Un delirio.

**NOTICIAS:** ¿Y qué le pareció la película a Ramón Ayala?

**López:** Le gustó. Pero demoró dos o tres proyecciones en asimilarla. Que hagan una película sobre vos es fuerte. Para quienes estamos medio aprisionados en el ego, algo así es fuerte. Ramón es un poeta de alto nivel, sus canciones te transportan emocionalmente, pero todavía no termino de entender por qué me pasé cinco años detrás de él. Me lo preguntan todo el tiempo: “¿Por qué elegiste a Ramón?”. Es probable que vos me lo preguntes.

**NOTICIAS:** No, ya no lo voy a preguntar.

**López:** Te agradezco mucho. Me invento una respuesta, porque no la tengo.

**NOTICIAS:** ¿Concluir el proyecto fue abrumador?

**López:** En un momento no había película. Yo me corrí, me puse a pintar, y la editora y mi esposa, que es la productora ejecutiva y tiene mucha experiencia en cine, iban armando pedazos y mostrándomelos. Fue buena la experiencia de la actividad colectiva: a la película la terminábamos como sea, y ya no sabía si la decisión la había tomado la productora, la editora, o yo. En un momento dado, lo único que quería era que no me sacaran al vendedor de chanchitos de yeso y al cucú.

**NOTICIAS:** ¿Puede contar esas escenas?

**López:** En la película hay una entrevista que para mí es budismo tibetano “high level”: encuentro un artesano en Cosquín que hace chanchitos de yeso. El tipo está pintando chanchos alcancia de yeso, uno tras otro, y yo le pregunto: “Cuando usted pinta los chanchos, ¿en qué piensa?”. Y el tipo, con toda naturalidad, me contesta: “¡En chanchos!”. A veces he pensado que toda la película es una excusa para mostrar al fabricante de chanchitos.

**NOTICIAS:** ¿Y el cucú?

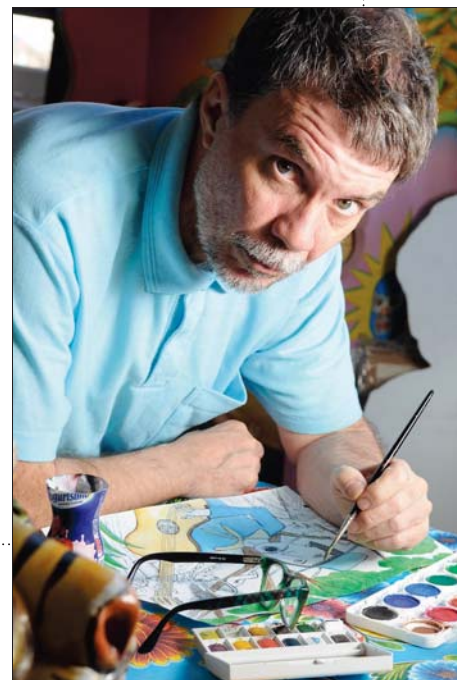
**López:** Gente sacándole fotos al reloj cucú de Carlos Paz. Ahora cada vez que voy a Europa me quiero volver a la semana. Pero allá caminás por donde sea y ves una iglesia del siglo XIII. Acá el monumento es un

## POP | LATINO

“Cristo y guardia” y “Tomando vino en la terraza”, Buenos Aires, 2009, de la serie “Pop Latino”. “Tengo como una actitud comunicacional expresiva emocional exagerada”, confiesa López.

## LÓPEZ | PINTOR

“La pintura me sirve de refugio. Me quedo en mi casa haciendo acuarelas y, si puedo, no salgo”, cuenta el fotógrafo.





## VIAJE | RECIENTE

La foto fue tomada hace muy poco en Riga. López, a través de un traductor, le pidió a un hombre que posara. La imagen habla de la desolación del consumo.

cucú suizo de cartón pintado. Esa precariedad de país que somos, esa precariedad absoluta.

**NOTICIAS:** Que también queda plasmada en el “travelling” de la Villa 31.

**López:** La película fue en parte hecha de imágenes que yo tenía. Alguien que trabaja con la imagen está todo el tiempo filmando y sacando fotos con la cabeza. Yo voy siempre por la autopista Illia y siempre filmaba ese travelling con la mente. Así que el proceso creativo de la película, en algunos sentidos, fue inverso: no solo Ramón Ayala, sino cómo hacer una película en la que entrara ese “travelling”; en la que entrara un país rico que no puede solucionar esa diferencia socioeconómica tan fuerte. También me interesa la Villa 31 como una inteligencia vital orgánica: va creciendo como una planta, y dentro de diez años va a cubrir la autopista y vamos a pasar por un túnel debajo.

## ÍDOLO | POPULAR

Ramón Ayala es uno de los autores más importantes de la música del Litoral. Los principales cantantes de la Argentina han hecho versiones de temas como “El mensú”.

## PELÍCULA

## SOBRE RAMÓN AYALA

**N**acido en Garupá, Misiones, Ramón Ayala es uno de los artistas más grandes que ha dado el Litoral. Poeta, pintor, cantor, guitarrista de diez cuerdas, popularizador del “gualambao” y compositor a quien han cantado, entre muchos otros, Mercedes Sosa, Ramona Galarza, Horacio Guarany, Tonolec y Liliana Herrero.

La película de poco más de una hora que le dedica Marcos López no es, sin embargo, un documental sobre su carrera o los hechos de su vida. López apuesta por la forma y la fuerza de las imágenes –algo poco frecuente en el cine argentino–, al tiempo que libera a Ayala de cualquier sujeción cronológica, para centrarlo en su proceso creativo, en la sonoridad de sus versos

y en la relación poética del hombre con el monte misionero; con esa tierra roja que, a veces, también se encuentra en Buenos Aires. “Ramón Ayala” ganó el premio del público en la última edición del Bafici. Hasta el 25 de junio puede verse en el cine Gaumont (Rivadavia 1637) y todos los viernes de junio a las 20 en Malba, Figueroa Alcorta 3415.



**LÓPEZ ARTISTA.** Marcos López es el artista de los cruces emocionales; el ojo que ve belleza en la mala terminación, y delicadeza en lo que parece a punto de desplomarse. “Hay un gesto de absoluta ternura en la artesanía que muestra la hilacha; en cierto error de la periferia y de lo provinciano hay una poética que convive con la violencia de un país donde la cuarta parte de la población está jodida”, dice.

**NOTICIAS:** ¿Cómo fue su experiencia en Toledo?

**López:** La diputación de Toledo invitó a fotógrafos de todo el mundo a retratar la ciudad por el cuarto centenario de la muerte de El Greco. El único sudamericano era yo. Íbamos por las calles, nos encontramos con un toro embalsamado y me dicen: “¡Coño, ese toro es Marcos López!”. Y yo quería contestar: “Viejo, yo ya estoy aburrido de la metáfora del toro embalsamado adelante del turista japonés con la catedral en segundo plano”. Anécdota: al día siguiente estaba fotografiando al toro.

**NOTICIAS:** Es decir, trabajando de Marcos López.

**López:** Me tomo muy en serio el rol del artista en la sociedad, pero por momentos no me lo creo. ¿Quieren el toro? Tomen el toro. Estoy asumiendo la cosa del oficio. Artista, periodista, cronista, publicista. En 2011, Roman Abramovich estacionó su yate en la puerta de la Bienal de Venecia, como diciendo: “Señores, aquí el que manda soy yo, que vengan los artistas”



## OTRA | REALIDAD

Imagen de la Argentina política. "Acá el monumento es un cucú suizo de cartón pintado. Esa precariedad de país que somos, esa precariedad absoluta", dice López.

a bailarme adelante". Son sensaciones que se me cruzan, mundos de contradicciones en el mundo contemporáneo.

**NOTICIAS:** ¿Y en Riga también trabajó de Marcos López?

**López:** Quedo un poco prisionero de mi estilo, pero bueno, tampoco me molesta ser prisionero del estilo. Se puede decir, aunque no quiero ser injusto con la fotografía, que me da de comer, que por momentos me aburrí de sacar fotos. Pero en Riga me puse las pilas.

(López muestra algunas de esas fotos, entre ellas, una remake en proceso de su famoso "Asado criollo", hecha con inmigrantes azerbaiyanos, y otra de señoras letonas con sus perros a upa. Nos detenemos en un retrato que él describe como una "experiencia de teatralización urbana").

**NOTICIAS:** ¡Qué raro ver sus fotos en otro idioma!

**López:** Este era un tipo que estaba cargando nafta. Le expliqué, con mal inglés y un traductor al letón, que quería hacer una imagen que hablara sobre el consumo y la desolación del hombre contemporáneo. La foto que resultó es en realidad una cita a Diane Arbus. Me interesa decir que no se puede inventar nada en la fotografía porque todo ya se fotografió mejor antes. Yo lo que hago es meter elementos de color propios de mi trabajo, y presentar una escena que es y no es documental; la persona

en ese instante está haciendo una experiencia actoral.

**NOTICIAS:** Queda demostrado que puede hacer fotos fuera de América Latina.

**López:** Digamos que hacía mucho que no hacía este tipo de fotos, simples, poco rebuscadas, sin grandes intenciones de decir algo. Un poco me reconcilié con la fotografía. Siempre me estoy peleando con la fotografía. Ahora estoy con las pinturas. A veces me parece que tengo que parar. O no. Tengo como una actitud comunicacional expresiva emocional exagerada. Por momentos me gustaría aprender a meditar y no hacer nada. Y creo que finalmente la película que hice sobre Ramón Ayala es una investigación sobre ese tema: el camino de la creación, el ego, buscando en el otro una reflexión sobre mi propio paso por la vida.

**NOTICIAS:** ¿No hace eso el arte?

**López:** El artista, como tal, es en un punto un pobre tipo que tiene que estar todo el tiempo hablando de sí mismo, y esa es una faceta menor de la sabiduría. La sabiduría tiene que ver con correrse de ahí. Pero también mi función en la vida es esta, me sale esto, soy como un predicador. A los alumnos les digo: señores relájense, no hay necesidad de estar en arteBA, no hay necesidad del mercado de arte, respiren y rieguen las plantas. Hay un alivio en eso. ●

ANA PRIETO



## OBRA | NACIONAL

Bristol, Mar del Plata, de la serie "Ay!... Patria mía". (Der.)  
Instalación presentada en su última muestra en la ciudad de Rosario.

FOTOS: MARCELO DUBINI.  
GENTILEZA MARCOS LÓPEZ.